



La MANE: tensiones y retos en la construcción del movimiento estudiantil colombiano

Sebastián Pérez

Estudiante, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas Universidad de Antioquia, integrante Proceso Nacional Identidad Estudiantil.

Correo electrónico: lashormigasmuerenjuntas@gmail.com

Resumen

El texto presenta un breve recuento de las luchas estudiantiles a partir de la identificación de cuatro tendencias en la movilización de los estudiantes, pasando luego a contextualizar la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE) y el lugar que ocupa en dichas tendencias. Después de realizar una descripción de dicho espacio organizativo, se procede a conceptualizar el proceso que se adelanta hace casi un año por las y los estudiantes colombianos, identificando así unos retos y unas tensiones en la construcción del movimiento estudiantil en Colombia.

Palabras Claves: movilización; movimiento estudiantil; activismo; sector social; organización unitaria.

La MANE: tensiones y retos en la construcción del movimiento estudiantil colombiano*

Introducción

Hoy, cuando nos aproximamos al primer año de haber conocido la propuesta organizativa del estudiantado colombiano para afrontar la coyuntura que ponía el Gobierno al presentar un proyecto de ley que pretendía reformar o reemplazar la Ley 30 de 1992,¹ se nos permite realizar un ejercicio académico, es decir, poder analizar a través de una categoría el proceso que dicha MESA viene desarrollando. La idea es pues comprender cuáles han sido los aciertos y desaciertos que hemos logrado en un año de intensa movilización, cargada de color, sonido y alegrías por las victorias parciales así como de tristezas por quienes ya no nos acompañan.

Así pues, con este ejercicio pretendemos valorar cuál ha sido el papel de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE) en la construcción de un movimiento estudiantil colombiano y qué tan lejos o cerca se está de él.

I. Un pequeña mirada hacia el pasado

Para entender el trabajo de la MANE, consideramos pertinente mencionar cuáles han sido las luchas que históricamente han adelantado los y las estudiantes de Colombia. Para cumplir dicho propósito hemos ubicado cuatro tendencias en dichas movilizaciones que nos facilitan la explicación de estos procesos.

Primera: las protestas estudiantiles que se han generado *a partir de la represión estatal*, es decir aquellas manifestaciones que le han salido de frente a los gobiernos de turno, a exigirles justicia por los derechos vulnerados a la sociedad colombiana, es el caso entonces, de las protestas de 1929 contra lo que se conocía como la “rosca” o todo el proceso de clientelismo en las contrataciones estatales, también dichas protestas eran realizadas contra el general Carlos Cortés Vargas quien estuvo al mando de las masacres de las bananeras un año antes, igualmente podríamos mencionar aquí las protestas de 1954 contra la administración del general Rojas Pinilla.

Segunda: las movilizaciones *hacia afuera* del sector, es decir, aquellas que se han generado en apoyo a los diferentes sectores de la sociedad, a los movimientos sociales y populares y diferentes comunidades organizadas dejando de lado las reivindicaciones propiamente del sector; en este punto podríamos mirar gran parte de las luchas que se libraron en los años 70 y 80 que tenían como objetivo la transformación radical del país, de la mano de los sectores que se movilizaban en ese tiempo ya fueran obreros, indígenas o campesinos; otros ejemplos en este punto podrían ser el movimiento de la séptima papeleta por la constituyente del 91, o más recientemente el apoyo a los indígenas y corteros de caña en el 2008.

Tercera: las movilizaciones *hacia adentro* del sector, estas son las luchas y las acciones que han emprendido los y las estudiantes con el objetivo de transformar la educación o de exigir los derechos que como estudiantes tenemos. estas movilizaciones en su mayoría podríamos considerarlas como las reivindicaciones históricas del estudiantado colombiano, a saber: autonomía, financiación, bienestar estudiantil, democracia, entre otras. Dentro de esta tendencia podríamos ubicar el histórico programa mínimo del 71, lucha emprendida por los y las estudiantes que se detona en gran medida por la imposición en el país de un plan conocido como el informe ATCON que caracterizaba a las universidades colombianas como “medievales” y para su modernización contemplaba el llamado “plan básico” que según Mauricio Archila “perseguía la modernización de la

* Ponencia presentada en el Foro: *Y en educación superior ¿cómo estamos y hacia dónde vamos?*, programado en el marco de la Cátedra Diálogos de Derecho y Política, realizada el 10 de agosto de 2012 en Medellín.

¹ La cual rige la educación superior en el país.

universidad pública por medio de instrumentos de racionalización de su funcionamiento en aras de la eficacia y la eficiencia, la búsqueda de la productividad y la selectividad de los programas académicos al servicio de la demanda empresarial; mientras volvía a insistir en su privatización por medio del alza de matrículas, el fomento de créditos externos y de apoyos de fundaciones norteamericanas para la investigación", también en este punto se inscriben las luchas libradas en la década de los noventa, que pretendía recuperar los beneficios que se habían perdido en años anteriores por no haber desarrollado una lucha desde lo táctico y estratégico.

Cuarto: las luchas y los esfuerzos por construir una *organización unitaria* de los y las estudiantes colombianas. En este punto son varias las experiencias a resaltar, por ejemplo el esfuerzo que se le puso a la creación de la Federación Nacional de Estudiantes en el año de 1922 inspirados en el proceso de Córdoba Argentina ó la creación en 1935 de la Federación de Estudiantes Colombianos (FEC), luego a estos dos intentos fallidos y posterior a la revolución cubana se intenta de nuevo organizar el estudiantado colombiano con un proceso que se llamó (UNEC) Unión Nacional de Estudiantes Colombianos que por diversas situaciones no salió adelante. Ya para el año de 1963 y de la mano de Camilo Torres Retrepo y Jaime Arenas entre otros líderes estudiantiles se crea la Federación Universitaria Nacional (FUN). Un intento más cercano, pero anterior a la MANE es la conformación de la (ACEU) Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios, que terminaría por convertirse en una organización única; a si pues han sido múltiples los intentos por consolidar una organización gremial del estudiantado colombiano.

II. Elementos causales y coyunturales que permitieron la creación de este nuevo espacio

Anteriormente se hizo mención al año que ha transcurrido desde la conformación de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE), pero no se debe confundir conformación con nacimiento, este último se remonta algún tiempo atrás, nos atrevemos a señalar el 2006 como el año donde de manera embrionaria empieza a gestarse lo que hoy conocemos como MANE, en este año hubo una fuerte movilización estudiantil en torno a dinámicas de carácter nacional como las protestas adelantadas en contra del tratado de libre comercio, el plan nacional de desarrollo (PND) y el recorte a las transferencias departamentales que afectaba directamente el presupuesto de las universidades públicas. La suma de estas problemáticas generó la necesidad de encontrarse en espacio de articulación nacional, bajo el nombre de Encuentros Nacionales de Estudiantes Universitarios (ENEU) los cuales se retomaron en el año 2008 en la ciudad de Medellín repitiéndose consecutivamente en la ciudad de Bogotá en el año 2009 y en Manizales en el 2010, teniendo ya en estos últimos la propuesta de modificación de algunos artículos de la ley 30 de 1992 por parte del ministerio de educación Nacional.

En estos espacios además de buscar propuestas, se generaron algunas reflexiones sobre la deficiencia que generaba un movimiento meramente contestario y la necesidad de consolidar un espacio permanente, que funcionara en las localidades y que en su funcionamiento contara con características amplias, que convocaran a mayores grupos de estudiantes, principalmente a los no organizados pero que demostraban interés en participar de este tipo de escenarios.

Es así como se empieza hablar de mesas amplias en cada una de las universidades, viéndolas como la forma de comenzar a discutir y consolidar una propuesta de educación que estuviera acorde a las realidades que afronta el país. Desafortunadamente dichas mesas no tienen mayor dinámica y terminan por desintegrarse, a esto se suma que fueron pocas las localidades que lograron consolidar un trabajo permanente en el tiempo, quizás por falta de compromiso de quienes asumieron liderarlas o por la poca participación del estudiantado.

Con la presentación del articulado de ley 112 al Congreso de la República, que pretendía reformar la ley 30 de 1992, por parte del Ministerio de Educación, se generó en la ciudad

de Bogotá un ENEU, en el cual se proyecta el trabajo de los primeros meses del año 2011 y se aprueba la creación de una Mesa Amplia Nacional Estudiantil: dicha mesa se reúne los días 20 y 21 de Agosto de 2011 en la Universidad Distrital de Bogotá contando con la participación de aproximadamente 800 estudiantes de diferentes universidades públicas del territorio nacional y de algunas universidades privadas y de Institutos técnicos y tecnológicos. Lo más importante de este evento es la creación del programa mínimo de los estudiantes como una manera de reivindicar las luchas que dieron nuestros padres, madres, tíos, tías o hasta abuelos y abuelas en la década del 70.

III. La MANE un “bebé” al que hay que ayudarle a caminar

La MANE es un espacio estudiantil amplio, democrático y pluralista, *conformado por expresiones del estudiantado colombiano local, regional y nacional, de instituciones de educación superior públicas y privadas, que tiene como base las discusiones locales y regionales para avanzar en el trabajo de defensa de la educación como derecho fundamental, y cuya participación es guiada por las conclusiones y acuerdos de las plenarias nacionales*, respetándose las diferencias que se presenten en su interior.

Como se menciona en el párrafo anterior, la MANE se ha pensado como el escenario o la forma organizativa de los y las estudiantes de Colombia, que se estructura a partir de las dinámicas locales, es decir, de cada una de las mesas amplias locales o de las asambleas de cada universidad, cuenta con una equipo operativo quien es **encargado de dinamizar y operativizar las decisiones y los lineamientos emanados de las plenarias**, se crean unas comisiones con el fin de dividir el trabajo y poder estar en consonancia a nivel nacional, estas comisiones son de comunicación, derechos humanos y académica-sistématica; también cuenta con unos 25 voceros y voceras quienes son los y las encargadas de llevar la voz de la MANE a los espacios de interlocución con los otros sectores y los medios de información.

Decimos que es un bebé ya que apenas tiene un año de vida y unos 3 o 4 de gestación y como todo bebé no nace aprendido y mucho menos formado, la MANE es un proceso en construcción constante y que esta dispuesto a que le den la mano y le ayuden a crecer, la MANE será en un futuro lo que nosotros hagamos en el presente.

IV. Conceptualizando nuestro caminar

Después de lo expuesto anteriormente y querer caracterizar y analizar la MANE como una propuesta de construcción de movimiento estudiantil, se hace necesario hacer una diferenciación conceptual entre activismo y sector estudiantil y basándonos en esta discusión definir que es el movimiento estudiantil.

Como primer punto diremos que el activismo es una de las características más representativas y fundamentales de las luchas estudiantiles, la cual podríamos considerar como el conjunto de actividades o acciones realizadas por los y las estudiantes dentro de los campus universitarios, es cuando se realizan actividades constantemente sin unos objetivos claros que permitan evaluar las acciones que se realizan, los y las estudiantes hemos sido muy buenos en hacer múltiples actividades pero que poco contribuyen a un objetivo o propuesta en específico y que no nos ha permitido trascender lo meramente reivindicativo y covuntural. Es de aclarar que el activismo no es exclusivo de los y las estudiantes sino que es extensivo al movimiento social y popular. Así pues tomaremos como definición de activismo la dada por Carlos Medina Gallego quien dice que el activismo es “el conjunto de formas de pensar y actuar diversas que se nutren ideológicamente y políticamente de un proyecto político u organización política que desarrolla su actividad en el sector bajo determinados lineamientos.” Es de aclarar que no necesariamente toda actividad que realicen un grupo de personas o una organización en específico representa el movimiento estudiantil.

Se puede afirmar que al interior del sector estudiantil se venía desarrollando diferentes actividades, que iban más por la vía del activismo que de la construcción de una

movimiento real, pues cada organización política que tiene presencia en la universidad desarrollaba actividades en pro del fortalecimiento de su organización a partir de unas lógicas y lineamientos políticos propios de su grupo de trabajo y poco se realizaba en pro de un proyecto más amplio o una propuesta más incluyente, menos cortoplacista que permitiera abandonar el hacer por el hacer mismo y generar unos objetivos claros que cumplir.

En cuanto al sector lo podemos definir como la confluencia de personas de diferente clase social que componen las universidades públicas del país, o en el caso del movimiento social y popular, vemos a los campesinos y las campesinas como un sector de la clase subalterna, siendo así entonces el sector una parte de la sociedad, que tiene unas dinámicas propias y apuestas en común, que no tiene las características suficientes para ser una clase social pero si un movimiento social. Es aquí donde se nos complica un poco más el análisis ya que la MANE, como un espacio de articulación del sector estudiantil, es demasiado diverso, debido a que allí confluyen estudiantes de todo tipo de universidades y con condiciones materiales de existencias muy diversas, características que diversifican las apuestas de dicho espacio, pero no podemos considerar esto como un limitante para la construcción de un movimiento político transformador, sino, un reto a superar.

Al pretender que la MANE sea el pistón que oxigena y acelera la lucha estudiantil en Colombia, como ese escenario que articula los procesos y visualiza el contexto, y a partir de allí toma decisiones para afrontar los problemas de la educación superior en Colombia, podríamos estar hablando de la consolidación de un movimiento estudiantil, ya que se recogen las luchas locales en objetivos nacionales, se posee de un programa que nos articula en 6 puntos básicos, solo nos faltaría entonces esperar si permanece en el tiempo, aunque este sería un análisis muy superficial para poder determinar si estamos ante un movimiento estudiantil, nos vamos a remitir a la teoría de los movimientos sociales para poder interpretar de una forma mucho más amplia este proceso.

Según Mauricio Archila, se puede definir movimiento social como:

“...aquellas acciones sociales colectivas permanentes, orientadas a enfrentar condiciones de desigualdad, exclusión o injusticia y que tienden a ser propositivas en contextos espacio-temporales determinados... son una forma de acción social colectiva que enfrenta injusticias, desigualdades o exclusiones, es decir, que está inmersa en conflictos que abarcan todas dimensiones de la sociedad y no solo la económica. En contra de lo que comúnmente se piensa, el conflicto no entraña forzosamente la aniquilación física del adversario...se inscriben en la dinámica de construcción de consenso y no de imposición por la fuerza.”

Para ampliar un poco más el referente conceptual y el espectro teórico con el cual analizar el proceso adelantado por la MANE tendremos como referente a Leopoldo Múnera cuando nos dice que:

“Los movimientos sociales, al contrario de las asociaciones y las organizaciones, no son unidades homogéneas de acción y por consiguiente, no deben ser analizados como tales. Elementos como la identidad, la definición del adversario y la totalidad (I-A-T), sólo pueden ser captados si entendemos al movimiento social como la **articulación** de luchas, organizaciones y asociaciones. Concepto que le da dinamismo al estudio de la acción colectiva organizada, al abrirle las puertas para entender su proceso de formación y transformación, y no restringirla a los tipos ideales tourainianos./ En este caso la articulación es la interrelación integradora de diversas formas de acción colectiva individual, que construyen identidades comunes dentro de un campo social en conflicto. Tal caracterización coloca las relaciones de poder en el centro del estudio sobre los movimientos sociales, pues la interrelación integradora implica el encuentro de fuerzas sociales que buscan construir su hegemonía en el espacio de la articulación. Aquí no se trata de la hegemonía política encaminada al control del Estado y por ende de las instituciones que median el sistema de relaciones sociales, sino hegemonías

parciales circunscritas al campo ocupado por el movimiento.”

Vamos entonces a pararnos desde estos dos conceptos para dimensionar el trabajo de la MANE, según lo expuesto por los autores, podríamos estar hablando de que la mesa amplia nacional estudiantil viene configurando un movimiento estudiantil colombiano, ya sea por ser unidad entre lo diverso, por ser un espacio de articulación más no una organización única, además ha logrado tener acciones colectivas permanentes y bastante contundentes, del mismo modo ha sabido recoger las luchas de los antepasados, logrando canalizar y exteriorizar la rabia de muchos y muchas estudiantes de una forma organizada y coherente con el momento y los objetivos trazados, hay que aclarar que el hecho de la poca o nula visibilización por parte de los medios de información en relación a la MANE no quiere decir que esta no se encuentre trabajando por el contrario viene construyendo propuesta de educación.

Ahora bien como lo dijimos anteriormente, la MANE es algo que apenas se viene consolidando y creemos que su mayor reto para construir movimiento estudiantil será que inmediatamente salgamos de esta coyuntura, pueda seguir trabajando constantemente.

V. Tensiones y retos

a. Tensiones

Dentro de este espacio de confluencia del estudiantado colombiano se han presentado diversas tensiones o conflictos que fácilmente pueden corresponder a la diversidad misma de dicho espacio, en cuanto esta problemática trataremos de esbozar brevemente algunas de ellas.

- 1. La dicotomía local-nacional:** la MANE como toda propuesta organizativa nacional ha pensado realizar un proceso de construcción de una manera amplia, participativa y democrática, a lo cual se ha planteado funcionar de abajo hacia arriba, es decir, generar debates y propuestas en cada una de las asambleas de universidad, mesas amplias locales y regionales, para llegar a nutrir las discusiones a lo nacional y luego volver a bajar las conclusiones o discusiones pendientes a lo local. En cuanto a esta forma de construcción dialogante se han tenido serias dificultades, una podría ser las dinámicas propias de cada universidad que no han permitido realizar las discusiones y elaborar propuestas en cuanto a la MANE, por otra parte los localismos que se han generado en diferentes universidades y por último las decisiones que se han tomado arbitrariamente, o no, en lo nacional y que desconocen las realidades locales y los procesos que se están construyendo allí.
- 2. Las ideas de país que se presentan (debate ideológico):** por la diversidad misma de las personas y las organizaciones que confluyen en este escenario se hace difícil llegar a consensos o acuerdos mínimos, puesto que allí salen a relucir los debates ideológicos y se pone en discusión las diferentes visiones que se tienen acerca de diversas problemáticas, esta es una tensión que será difícil de superar debido a que cargamos con un legado histórico de dogmatismo, sectarismo y de “antropofagia política”.

La unidad que se ha logrado construir pasa por lo programático, por la unidad en el hacer, pero aún está lejos de ser una unidad en términos ideológicos, es decir, de encontrar algunos referentes de sentido que vayan más allá de lo propiamente reivindicativo.

- 3. Independientes, un caso particular:** en varias de las sesiones de la MANE por no decir que en todas se vivió un fenómeno muy particular, fue el caso de un sector del estudiantado colombiano auto denominado independiente, del cual hay que decir que cierta parte si son estudiantes realmente independientes, pero la otra

parte y que por cierto era bastante mayoritaria estaba muy bien organizada y con unos objetivos claros. Generar el disenso por el disenso mismo, obstruir la construcción más que aportar a ella, esta tensión fue tan lejos que se llegó incluso a que este sector del estudiantado creara una campaña de deslegitimación de la MANE hasta el punto de intentar crear una ANTI-MANE o MANE alterna.

4. **El estrategismo:** si partimos por entender el estrategismo como el hecho de plantearse objetivos estratégicos que se salen del marco o el rango de acción que le es propio a cada movimiento social o político y abandonar la lucha reivindicativa, es decir, la lucha por aquellas cosas que le son propias a dicho sector y dedicarse a luchas de más largo aliento que le son propias al país en su totalidad, podríamos decir que los y las estudiantes hemos sido propicios a creernos el ombligo del mundo y pensar que es nuestro deber cambiar estructuralmente el país y que al pretender hacer estos cambios nacionales de forma aislada, hemos cedido espacio y perdido algunos logros que se habían obtenido en tiempos anteriores. Esta es una tensión que si bien no se ha hecho manifiesta en la MANE, siempre se ha procurado por delimitar muy bien cuáles son los objetivos de nuestra lucha para no desviarnos de ella.

b. Retos

1. **No repetir errores históricos:** podríamos mencionar en este punto que los intentos de construir una plataforma de lucha nacional del estudiantado, por diferentes razones han tendido a convertirse en una organización política particular o diluirse con el tiempo, y es por esto que Medina plantea la tesis de que nunca ha existido movimiento estudiantil en Colombia, hoy se le plantea a la MANE un reto bien grande y es el no caer en manos de una organización específica y mucho menos apagar o dejar que se apague esa llama que se prendió hace casi un año, después de todo este proceso de construir la nueva ley de educación, consideramos que la MANE debe ir mucho más allá de una ley y pelearse la educación no solamente superior Colombia.
2. **Trascender lo reivindicativo:** como se mencionaba en el punto anterior, la MANE debe trascender de las luchas reivindicativas, esto no quiere decir que no haya que hacerlas, si no que por el contrario se debe avanzar en términos del reformismo y pensar en una transformación radical del sistema educativo imperante en Colombia; es pasar de pelear por el bienestar, la democracia, la financiación entre otras reivindicaciones propias de los estudiantes, a pelearnos una educación humanista que propenda por la construcción de hombres y mujeres críticas que se comprometan con la realidad que vive nuestro país, es pelearnos una educación que contribuya la formación de una verdadera nación colombiana, en la cual quepamos todos los sectores que la conformamos.
3. **Ser referente político:** hay un reto que la MANE se ha planteado, ser un referente político y de interlocución con el estado, los movimientos sociales y la sociedad en general, se ha visto que después del hundimiento del proyecto de 112, el gobierno ha intentado invisibilizar la MANE y no reconocerla como el único interlocutor válido que recoge el sentir del estudiantado colombiano, es así como la MANE debe procurar ser ese organismo que se siente con el estado en el momento que toca dialogar, vincularse y estar en diálogo permanente con los movimientos sociales y populares que se vienen pensando el país y claro esta con la sociedad en general quien debe ser la mayor favorecida con esta nueva propuesta de ley.

Pero hay que hacer la claridad, que se es referente en la medida en que estemos trabajando y construyendo en cada uno de los escenarios estudiantiles en los que participamos, pues de nada vale interlocutar con alguien o que el estado nos refiera cuando no somos capaces de trabajar con la gente, con los estudiantes y tiene que ser nuestro trabajo el que refiera y no el simple nombre.

4. **Recrear el lenguaje:** dejar el temor de construir nuevas categorías para analizar nuestras problemáticas, es la posibilidad de ser científicos, académicos, estudiantes, poner la ciencia y la academia en función de nuestras demandas, en el poder analizar la educación y el país desde nosotros y nosotras mismas y no seguir empotrando teorías que poco hablan de estas latitudes y es también el llamado a no seguir utilizando los términos con los que nos analiza y habla la clase dominante en Colombia.
5. **Generar covuntura:** hoy en día que se nos presentan nuevos inconvenientes, que existen nuevos proyectos de ley que pretenden entorpecer nuestro caminar, ahora que el gobierno ha desechado o no está de acuerdo con lo que podríamos considerar la mitad de nuestra propuesta de ley, no podemos perder el rumbo y tener claro que así, como frenamos el proyecto de ley con las movilizaciones masivas en las calles, ésta vez tiene que ser igual, estudiando y luchando, luchando y estudiando; es con el lápiz y el cuaderno en la mano, con arte, creatividad y las calles inundadas de gente que lograremos transformar la educación.

Ya para terminar, queremos hacer una reflexión a partir de la canción de Silvio Rodríguez que se llama Fábula de los tres hermanos. Cuando nos dice que “De tres hermanos el más grande se fue por la vereda a descubrir y a fundar y para nunca equivocarse o errar iba despierto y bien atento a cuanto iba a pisar”, lo asemejamos a las luchas estudiantiles que se dedicaron a simplemente pensar en lo inmediato y estar pendiente de realizar actividades sin tener claro un objetivo estratégico que no los dejara perder en el camino, “y se hicieron viejos, queriendo ir lejos, con su corta visión”; “De tres hermanos el del medio se fue por la vereda a descubrir y a fundar y para nunca equivocarse o errar iba despierto y bien atento al horizonte igual pero este chico listo no podía ver la piedra, el hoyo que vencía a su pie y revolcado siempre se la pasó y se hizo viejo, queriendo ir lejos, a donde no llegó”, ahora es el turno para aquellos que se colocaron metas demasiado inalcanzables, se dedicaron a luchar por la toma del poder y no se dieron cuenta que el poder no se toma de facto si no que se construye y cuando se dieron cuenta, ya era muy tarde; “De tres hermanos el pequeño partió por la vereda a descubrir y a fundar y para nunca equivocarse o errar una pupila llevaba arriba y la otra en el andar y caminó, vereda adentro, el que más ojo en camino y ojo en lo por venir y cuando vino el tiempo de resumir ya su mirada estaba extraviada entre el estar y el ir”, con este tercero sucedió algo y es que no hemos sido capaz de pensar táctica y estratégicamente, tenemos que lograr definir unos objetivos estratégicos y las tareas que nos llevarían a ese objetivo para no estar haciendo de todo y nada a la vez, tiene que llegar el momento en que seamos capaz de sistematizar nuestros procesos y valorar el camino recorrido.

“Ojo puesto en todo ya ni sabe lo que ve oyeme esto y dime, dime lo que piensas tú”.